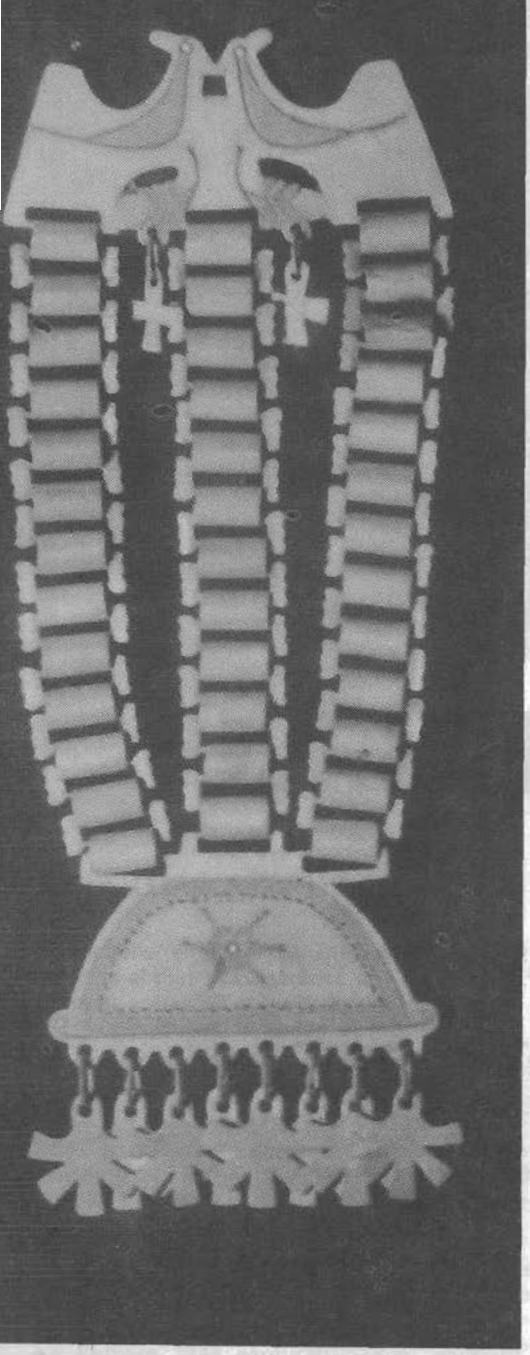
EN VIAJE
Nº 462 SANTIAGO - CHILE 1972 E° 15,00
PULSO e IMPULSO
CONTRA EL SUBDESARROLLO:
chilexpo'72



Adorno araucano de plata

arte popular

Araucano ● Popular ● Carcelario ● Pascuense

por ORESTE PLATH

EL arte tradicional comienza en Chile con los primitivos, con los distintos ciclos culturales indígenas que presentaba esta región.

El arte indígena se divide en prehispánico y moderno. El antiguo se conserva en museos y el actual se puede apreciar en las provincias de Arauco, Biobío, Malleco, Cautín, Valdivia, Osorno y Llanquihue donde se encuentran distribuidos medio millón de mapuches; la provincia de Cautín concentra la mayor cantidad de habitantes.

El arte araucano se encuentra en el Museo de Arte Popular Americano de la Universidad de Chile, Cerro Santa Lucía, que guarda la más completa colección de platería; en el Museo de Hualpén, Concepción; en el Museo Regional de la Frontera, Temuco y en el Museo de Angol.

Este arte se señala por su interrelación con el período incaico y luego con el período prehispánico y el posthispánico.

Las piezas que tienen mayor señalización en la actualidad son los tejidos, la alfarería, la cestería y los trabajos en madera.

arte popular

En el siglo XVI se produce el más grande de los contactos culturales: la Cultura de la Conquista.

A lo largo de los siglos se van superponiendo y entremezclando poblaciones de muy diversos orígenes y juntándose en arremolinadas confluencias diferentes culturas.

En el arte popular se ve una marcada expresión regional. En los objetos que toman parte integrante de la cultura de los medios populares, las técnicas y las materias primas se destacan conforme al medio, al habitat.

En el Norte Grande se aprecia un tejido caracterizado por lanas de llama, alpaca y colores que pueden ser bolivianos y peruanos.

Grupos de danzantes, corporaciones religiosas folklóricas, lucen trajes y máscaras en el santuario de Livilcar y en La Tirana.

Los caminos lucen las *Animitas*, templetes de los santos que canoniza el pueblo. Estos se destacan por sus construcciones y los adornos de papel ya en forma de coronas o flores. Estas flores de papel de color reemplazan a las naturales ya en la capilla ardiente, en la mesa, en el cementerio o en la cruz del camino.

En el Norte Chico, entre la piedra y lo fértil, entre lo místico y lo frutal, aparecen fiestas procesionales, con danzas, trajes que hablan de un sincretismo indígena e hispánico. Aquí está el santuario de Andacollo, donde hay música y danza en torno de la virgen de los mineros.

Por aquí las manos de las dulceras (seguramente descienden de los conventos) realizan en pasta de azúcar y en pasta de duraznos figuras que son de gran calidad artística.

El mar entrega valvas que se convierten en cajas y collares. Los tejidos tuvieron jerarquía y todavía se habla de los choapinos que se realizaban en la región de Choapa.

DOÑIHUE, PUEBLO DE CHAMANTERAS

En Doñihue, comuna del departamento de Rancagua, han visto la luz muchas niñas que iban a vestir la patria, que la iban a relevar como lo hacen el vino, el cobre, el salitre, Claudio Arrau, Gabriela Mistral, Pablo Neruda.

Estas niñas se llaman hoy, María, Juana, Rosa, Yolanda, Hortensia, Berta y son las tejedoras, las chamanteras de manos hábiles. Las chamanteras doñihuanas que trabajan en telares rústicos los chamantos cuadrados chicos o cuadrados grandes y la forma embarrilada, que lucen las "colleras" en los rodeos como una bandera. Estos chamantos bien legales, bien laboreados, es decir ornamentados por ambos lados son los que dan prestigio a Doñihue tejendero.

La chamantera doñihuana da valor al color rojo, azul, verde, amarillo, negro, en un verdadero arco iris. Trabajan con hilos de seda y la confección de un chamanto les lleva 25 días con dedicación exclusiva.

Con orgullo puede decir Doñihue, que su nombre está enraizado en el corazón de los huasos chilenos por sus chamantos.

La textura del chamanto se va logrando en este primitivo telar, con secos golpes de madera de espino, a cada hebra de seda añadida al producto. Este durará 100 años o más

The chamanto's *special texture is achieved on this primitive loom by hard blows (of hawthorn wood) that hit every thread of silk added to the final product. This kind of poncho will last a hundred years, or more.*

La trame se fait sur ce métier à tisser primitif, à petits coups secs de la navette en bois d'aubépine et à mésure on ajoute un fil de soie au tissu. Cela durera 100 ans ou plus.

Dulces caritas de niñas lucen estas piezas de greda, obra de una de las artesanas de Pomaire, y parte de un "pesebre" o "nacimiento", tradición decorativa de Navidad.

The sweet, little-girl faces, made of clay, are samples of the artistic production of female artisan hands from Pomaire. They form a traditional part of the Christmas Crib or stable scene decorations.

Les deux petits viasages des fillettes mettent en valeur ces 2 objets en grès, oeuvre des artisanes de Pomaire. Ces objets font partie d'une crèche ("pesebre" ou "nacimiento") suivant la coutume du temps de Noël.

Camelia de 60 hojas - pétalos, tejida en crin de caballo por una vieja artesana de Rari

This 60-petaled, camellia, woven out of horse-hair, is the artistic product of an old Rari woman.

Fleur de Camélia de 60 pétales tissée avec du crin de cheval par un vieille artisane de Rari.

Cerámica coloreada de Talagante, en la provincia de Santiago. Iniciada por religiosas, esta es una tradición que se ha ido perdiendo

This colored ceramic from Talagante, in the province of Santiago, belongs to a tradition begun by nuns. This activity has declined considerably.

Céramique de plusieurs couleurs de Talagante, province de Santiago. Cette tradition commencée par des religieuses se perd peu à peu.

Típica figura de la artesanía de greda del villorrio de Quinchamalí, provincia de Ñuble, caracterizada por sus temas zooformes

Characteristic animal forms are the typical artisan figures expressed in clay in the village of Quinchamalí, in the province of Ñuble.

Statuettes typiques de l'artisanat du grès du petit village de Quinchamalí, province de Ñuble, qui se caractérise par ses sujets aux formes d'animaux.

Aún hay verdaderos pueblos telares.

El *Núcleo Central* está caracterizado por la agricultura y el tipo humano es el huaso que luce una vestimenta con influencia hispánica. El enjaezamiento de su caballo abarca el trabajo de forja, talabartería, talla en madera, trenzadura y tejeduría.

Esta zona es rica en monturas, botas corraleras, riendas, estribos tallados, en cestería en mimbre, paja teatina, en raíces de álamo, crin, en alfarería, tejeduría y trabajo en asta, cuernos.

En la zona llamada de la Frontera, Concepción, los descendientes mapuches inician sus trabajos en lana, alfarería y un poco trabajan los orfebres la plata en joyas pectorales y frontales.

En madera tallan sus rehues, o sea el altar de la machi, meica y unas máscaras funerarias.

La región de los Canales involucra: Chiloé, Magallanes y Tierra del Fuego. En Chiloé están los renombrados tejidos chilotes; los santos tallados en madera, que en un tiempo fueron de gran abundancia ya que eran tallados por los devotos, que los hacían cumpliendo una manda o una promesa. Hoy día es importante el laborar en madera: fuentes, platos, estriberas y enjalmas.

Aisén y Magallanes se caracterizan por sus trabajos en talabartería.

En Punta Arenas asoman los trabajos en fibras vegetales, cestas y réplicas en miniatura de embarcaciones correspondientes al ciclo de los indios alacalufes.

arte pascuense

Se desprende del arte popular el arte carcelario, que en verdad constituye un aporte con características bien definidas.

Entre las diferencias que se señalan en el arte carcelario está el aprovechamiento de materiales desechables o materiales mínimos, como miga de pan, cabos de escobillas de dientes, envases de conservas.

La temática es palomas de madera, pájaros de asta en actitud de vuelo, barcos de partida, caballos ensillados.

Son en el fondo representaciones de evasión, religiosas, sicoafectivas.

Las manifestaciones carcelarias tienen un sello, llevan impreso el trasunto anímico del hombre que vive entre el cielo y paredes. El *condenado,* el que cumple *pena.*

arte carcelario

Este arte de origen polinésico le corresponde a Chile por un proceso de anexión (1888) de la isla de Pascua al territorio Nacional.

Esta isla misteriosa, centro mundial de etnoarqueología, divide su arte en lo arqueológico y lo moderno. Lo arqueológico concentra las estatuas de piedra o lava, las bóvedas funerarias, las construcciones de casas, los petroglifos, las tablillas parlantes, los peces de madera, el hombre-pájaro, los adornos pectorales, las simulaciones de lagartos, los remos, los bastones insignias, las estatuillas viriles de vientre hundido y las costillas y vértebras salientes, anzuelo de piedra, ornamentos de hueso, de plumas de aves marinas, de fibras vegetales, de cabellos humanos, caracoles y valvas marinas.

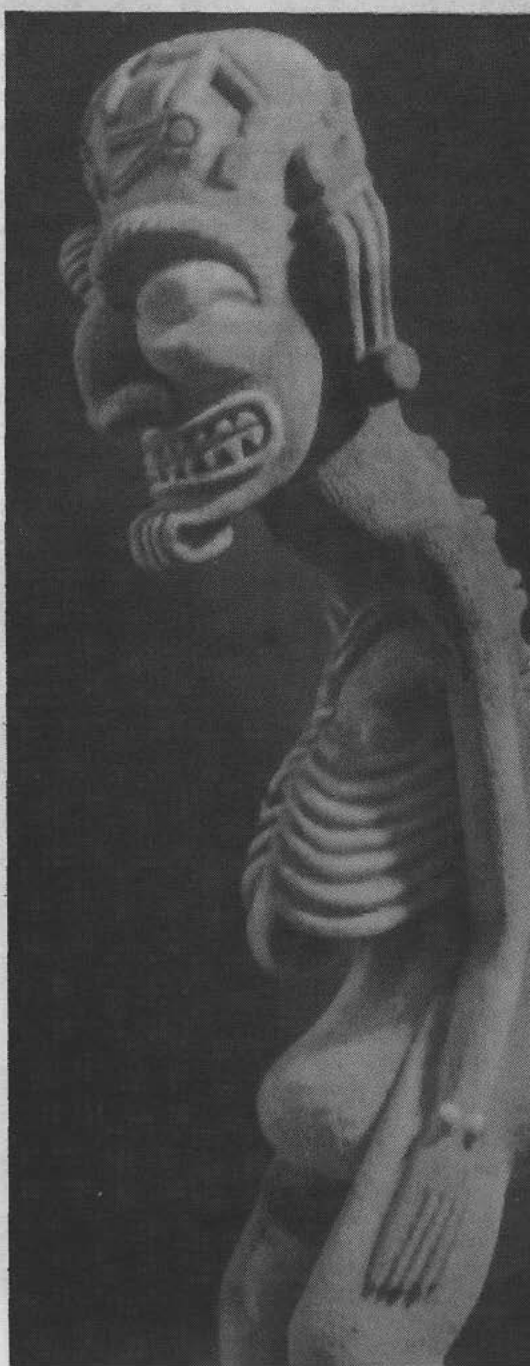
Lo moderno está cimentado en collares de caracolas, tallas en madera, adornos de flores de plumas y trabajos en piedra volcánica.

Hoy, réplicas de estos trabajos se elaboran en Santiago, dado a que muchos pascuenses se han avecindado en lo que ellos llaman el Continente.

Esta isla es la isla más isla y la que cuenta con mayor bibliografía, tanto en su parte arqueológica como artística.

Manzanito, artista del mimbre

Estatuilla pascuense



CESTERIA DE HUALQUI

En la Villa de Hualqui, departamento de Concepción, el arte popular está representado por la cestería y la guitarra casera.

Famosa es la canastería de Hualqui que se caracteriza por sus costureros, paneras, canastos chicos y más grandes, pisos, tanto circulares como ovalados. El material usado es el coirón y el chupón. Es decorada con colores diferentes que van intercalados en la trama.

La técnica usada es la de aduja, pero ocasionalmente aparece la misma en Valdivia y Osorno.

Sus guitarras y guitarrones tampoco se quedan en la región, salen a llamar a la hermandad y al convivir espiritual, por todo Chile y muchas veces han tomado parte en exposiciones de arte popular.